

***TOPOS VS CRONOS. EL TIEMPO EN LO CONSTRUIDO COMO  
FUNDAMENTO METODOLÓGICO PARA LA ENSEÑANZA DE LA  
HISTORIA DE LA ARQUITECTURA.***

Roberto J Londoño.

Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

Resumen

La historia de la arquitectura ha estado presente en la formación de los arquitectos. No obstante su rol ha cambiado de una época a otra y de un lugar a otro, en virtud a la definición compuesta en la que se reconocen tres dimensiones: la disciplinar, la historiográfica y la pedagógica-didáctica. Dimensiones que a su vez vinculan dos maneras de enfrentar el pasado: mediante el instrumental de la historia (*cronos*), o mediante la mirada al lugar (*topos*), siendo las obras de arquitectura un punto en común en ambas. Estas maneras fueron motivo de una experiencia académica y cuyo resultado se argumenta en favor de la segunda: dada su afinidad con el conocimiento empírico, inductivo, que admite la transformación, la contingencia y las temporalidades como recursos didácticos que promueven el aprendizaje significativo.

Abstract

*Teaching history for architectural students has been always considered a central issue. Although its rol has changed from one epoch to another and from one place to another due to its complex definition in which three dimensions are involved: disciplinary, historiographical and pedagogical. These three dimensions operate within two ways of understanding the past: historically (cronos) or topographically (topos). Two different approaches that were taken as the subject in a didactical experiment that conclude in favor of the second one. The reasons are based on the more empirical and inductive approach, the transformation, contingency and temporalities as notions and resources clearly attached to meaningful learning.*

**HISTORIA DE LA ARQUITECTURA // EDUCACIÓN ARQUITECTOS // AMBIENTE  
CONSTRUIDO  
ARCHITECTURAL HISTORY // ARCHITECTURAL EDUCATION // BUILT  
ENVIRONMENT**

La enseñanza instituida de la arquitectura cuenta con una tradición que se remonta al siglo XV con la idea del proyecto y la figura del arquitecto separada de la obra. Esto produce una escisión entre el conocimiento teórico y la práctica misma, lo que se reflejará más adelante en el establecimiento de las áreas disciplinares, dentro de las que aparece la historia. El asunto tiene una larga y polémica decantación durante los siglos XVIII y XIX -en los que la propia arquitectura define su estatuto disciplinar (moderno)-dejando un legado de costumbres pedagógicas y didácticas que atraviesan el siglo XX con ajustes reconocibles en el presente. Es así como las últimas tres décadas se han observado cambios en los paradigmas sobre los cuales fueron concebidos los modelos de enseñanza y aprendizaje de la arquitectura y se asiste hoy a una permanente negociación entre los modelos “convencionales”, “innovadores” y los llamados “mezclados”, lo que a su vez ha repercutido en el área de la historia y la teoría.<sup>1</sup>

La crisis por la que transita de modo particular, el área curricular dedicada a la “historia de la arquitectura” hace pensar en la necesidad de generar un debate sobre su papel formativo, lo que lleva a reconocer críticamente algunos de los elementos de la tradición pedagógica de la arquitectura y vincularlos con aquellos que ofrece el presente.<sup>2</sup> En este sentido el trabajo que se presenta propone abrir espacio a la reflexión sobre el papel de la historia en tanto materia de estudio, teniendo en cuenta que su aplicación está dirigida a los arquitectos en formación, aunque se trate en cualquier caso, de una discusión que toca necesariamente el campo investigativo de la historia de la arquitectura tanto en el presente como en el futuro.

Para hacerlo se plantea discutir en primera instancia algunos conceptos que hacen parte de la definición de *historia de la arquitectura* y por este camino, de lo que podría ser su práctica docente. Esto, para seguir con la presentación de una experiencia docente en la que se pusieron en juego algunas estrategias metodológicas en busca de maneras para introducir a los estudiantes en el estudio de la historia de la arquitectura combinando diferentes variables. Así, sobre la base de unas nociones conceptuales y una demostración empírica se espera cerrar la argumentación con una serie de consideraciones que antes de pretender ser concluyentes, buscan motivos para seguir reflexionando. Se trata por tanto de un tema aparentemente específico, que necesariamente toca el núcleo disciplinar de la arquitectura y al mismo tiempo, de aquello que supone su enseñanza y aprendizaje.

## **I. Conceptos.**

Los conceptos que se presentan surgen de la preocupación por entender los elementos vinculados a la docencia de la historia de la arquitectura y se refieren a tópicos que en cierta forma están contenidos en preguntas como estas: ¿conviene insistir en *la* historia de la arquitectura como área o asignatura en los planes de estudio o, será pedagógicamente más pertinente abordar el problema mediante otras estrategias que permitan establecer un sentido del pasado? ¿Qué forma de aprendizaje puede resultar más significativa para los estudiantes: el relato estructurado históricamente o, la indagación sobre episodios o casos? ¿Qué implicaciones pedagógicas y didácticas tiene

---

<sup>1</sup> Ver: Carolina M Rodriguez, Roland Hudson, and Chantelle Niblock, “Collaborative Distance Learning in Architecture: a combination of conventional studio, virtual design studio (VDS) and live projects”. Artículo en prensa, BJET (British Journal of educational technology): 2016

<sup>2</sup> Ver: Necdet Teymur. “Aprender de la educación en arquitectura”. Revista *De\_arquitectura* No 09. Universidad de los Andes, Departamento de Arquitectura. Bogotá (Feb 2011): 8 - 17

la inter disciplina o la intra disciplina en el caso de la historia para los arquitectos? O bien, cabe aquí retomar una pregunta hecha por Mario Buschiazzo cuya validez parece todavía vigente: “¿Sería posible transformar nuestros rutinarios cursos, basados en la clase magistral y la conferencia, en algo parecido al sistema anglosajón, más preocupado por la formación de investigadores que de profesionales, más encaminado a enseñar procedimientos de investigación y búsqueda que a endosar conocimientos ya publicados y catalogados?”<sup>3</sup>

La cuestión del papel que juega la historia en la formación de los arquitectos y a su vez, su propia definición tiene muchos matices que en últimas, tienen que ver con la manera como se asuman y definan las nociones centrales implícitas: el pasado, la historia, lo construido, las obras; algo que Quetglas plantea en los siguientes términos.

*En mi opinión, “historia” es el nombre de una operación ideológica con la que se exorciza el pasado. La “historia” es el enemigo del pasado, en cuanto que trata de presentarlo envuelto o penetrado en una interpretación que apacigüe su intolerable presencia. Para mí, mantener la viveza del pasado, no querer acostumbrarse a él, tener en pié su intemperividad, que es condición para su presencia activa y viva entre nosotros, exige apartarlo de cualquier estructura mental que trate de explicarlo, como es la “historia.”<sup>4</sup>*

La historia (*cronos*) ofrece sin duda un camino para el que existe un cuerpo de conocimientos establecidos una “estructura mental” a decir de Quetglas basada en un sistema de interpretación, en unas narrativas y unas convenciones establecidas por un estamento disciplinar. Por su parte, el abordaje al pasado desde el estudio de los ambientes construidos (*topos*) es una tarea para la que no existe una teoría unificada y en cambio sí, diversas aproximaciones sujetas al recorte espacial que se elija, a las unidades de estudio y a los posibles campos del conocimiento comprometidos en cada caso.<sup>5</sup> Lo cierto es que cada uno conlleva un enfoque epistemológico y un instrumental propio, siendo el primero claramente afín con disciplinas como la historia del arte, la historia de la medicina o la historia de la economía y el segundo, que podría llamarse *topográfico*, con problemas de la geografía, de la cartografía y en algunos casos también, de la arqueología. En este sentido cualquier variación sobre estos dos abordajes –digamos generales- podría habilitar caminos que merece la pena discutir a la luz de las circunstancias actuales en las que, por una parte el llamado post-estructuralismo y el *giro hacia el espacio* han dejado una impronta fundamental en los estudios sociales lo que para la arquitectura y su historia ha significado pensar en la diferencia entre *espacio* y *lugar* y por esta vía, en otras narrativas y discursos.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Mario Buschiazzo. “Prólogo”. En: “Conant Keneth, Arquitectura moderna en los Estados Unidos”. Revista Anales. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FADU – UBA Buenos Aires (1949)

<sup>4</sup> Josep Quetglas. en *Pasado a Limpio 2* (1999): 189.

<sup>5</sup> La noción de ambiente construido (*built environment*) es un término que ha tenido un amplio desarrollo en las últimas dos décadas llegando a ser motivo central en la formulación de programas académicos interdisciplinarios que involucran la arquitectura entre otras disciplinas vinculadas al territorio. Surgió en los Estados Unidos y se ha desarrollado en Australia y Europa (TU. Delft, University of Windsor, U of Salford. Manchester, London South Bank University, Curtin U. Australia, Ferris State University, Michigan, Indiana State University, etc.)

<sup>6</sup> El debate que llevó a dar entidad al lugar como referencia vital vinculada a la condición humana promovida principalmente por Lefevre Foucault, Gregory, Harvey, Soja, Latour y otros desde mediados del siglo XX, va en contra de la idea del espacio como un recurso continuo e indiferente. Esto, habilitó para la arquitectura un camino que dio pie para hablar del lugar como una postura que reaccionaba a los

Asimismo habría que agregar la inminente presencia del espacio producido por la conectividad, el acceso y manejo de la información, la geo-referenciación y la alteración de los procesos diacrónicos y sincrónicos como síntomas del cambiante panorama contemporáneo. Son por tanto hechos que plantean nuevas condiciones para la historia de la arquitectura y evidentemente también para el ejercicio docente presente y futuro en la medida que se ven alteradas las formas de representación, producción y diseminación.<sup>7</sup>

La dicotomía entre los dos abordajes hace necesaria la discusión sobre el objeto y las unidades de estudio propias y características de cada uno. En este sentido podría decirse que los períodos, los estilos los autores tienden a estar asociados a una comprensión más convencional de la historia en oposición a la lectura del territorio, el paisaje urbano, las ciudades, los sectores que claramente se vinculan a la mirada topográfica. Si bien estas son diferencias visibles aunque no excluyentes, en ambos enfoques, existe una unidad común: las obras de arquitectura, que son de sí entes privilegiados de conocimiento y piezas fundamentales en cualquier aproximación a los problemas disciplinares de la arquitectura. Dice Gadamer al respecto:

*Una obra arquitectónica remite más allá de sí misma en una sola dirección. Está determinada tanto por el objetivo al que debe servir como por el lugar que ha de ocupar en el conjunto de un determinado contexto espacial. Todo arquitecto debe contar con ambos factores. Su propio proyecto estará determinado por el hecho de que la obra deberá servir a un determinado comportamiento vital y someterse a condiciones previas tanto naturales como arquitectónicas. Esta es la razón por la que decimos de una obra lograda que representa una solución feliz, queriendo decir con ello tanto que cumple perfectamente la determinación de su objetivo como que aporta por su construcción algo nuevo al contexto espacial urbano o paisajístico.<sup>8</sup>*

Las obras de arquitectura tienen de sí un alto potencial cognoscitivo, referido a su condición sintáctica, fenomenológica y semántica y una condición excepcional basada en su doble naturaleza: ser *objetos* y *eventos* al mismo tiempo. Esto quiere decir que se puede reconocer en su configuración una serie de partes, componentes y elementos materiales tangibles, así como cuestiones asociadas a su definición (problema ontológico), a su interpretación (problema hermenéutico) y su valoración (problema axiológico).<sup>9</sup> Lo primero, asociado a la condición de objeto, para lo que existen herramientas propias de la disciplina basadas en la representación bidimensional y tridimensional así como en el estudio de imágenes de cualquier origen. Lo segundo, a través de las tareas de lectura, conceptualización, interpretación, valoración y argumentación hechas fundamentalmente a partir de la comunicación verbal.

---

dogmas del movimiento moderno en cabeza de autores como Lynch, Cullen, Venturi, Jacobs así como Tafuri y Rossi. En la Argentina es fundamental Waisman con *La estructura histórica del entorno*.

<sup>7</sup> Ver: Diane Harris, "Architectural History's Futures". *Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 74, No. 2 (June 2015), pp. 147-151. La autora conviene que si bien los objetos de estudio seguirán siendo los mismos, es claro que los métodos, los recursos, los receptores y los medios disponibles van a generar cambios sustanciales en la práctica de la historia de la arquitectura y en la docencia.

<sup>8</sup> Hans – Georg Gadamer. *Verdad y método*. Sígueme, Toledo (1991)

<sup>9</sup> Ver: Hans Morgenthaler. "Chronology vs. System: "Unleashing the Creative Potential of Architectural History". *Journal of Architectural Education (JAE)* Vol 48, No 4 (May 1995): 218 - 226. El autor explica la noción de doble valor que presenta una obra de arquitectura como base de su argumentación.

El postulado del presente trabajo sostiene que en términos didácticos resulta estratégicamente más provechoso el modo topográfico de aproximación al pasado operado en los ambientes construidos y referido a conjuntos o sectores, espacios urbanos y puntualmente a las obras de arquitectura, vistas desde su contexto (histórico, social, económico), su entorno (urbano o natural) y su propia definición material como mecanismos que permiten dar cuenta de la arquitectura como un hecho integral, continuo y presente, representativo y simbólico dentro del amplio tejido de saberes propios del ingenio humano.

*¿Qué es la historia de la arquitectura y su incidencia en la práctica docente?*

La definición de aquello que se entiende por historia de la arquitectura así como las implicaciones que esto pueda llegar a tener para la práctica docente constituye un problema de carácter teórico en tanto las tentativas por una definición así como los supuestos varían notablemente de un momento a otro y de una geografía a otra. Además y para los efectos del presente trabajo dar cuenta de la elusiva definición de historia de la arquitectura permite situar los términos de la dicotomía planteada entre una aproximación aplicada al ámbito de la docencia al pasado desde la historia en oposición a otra hecha desde el lugar.

Se trata de un asunto problemático que está enunciado en su propia denominación: así, de la composición de términos y de la manera como éstos sean tomados surge un particular significado, siendo que *historia* y *arquitectura* se relacionan y significan de forma diferente según las articulaciones utilizadas, dando como resultado variaciones al sentido y al propósito que se espera servir. El investigador Kemas Ridwan Kurniawan establece cuatro posibles maneras de articular estos términos:<sup>10</sup>

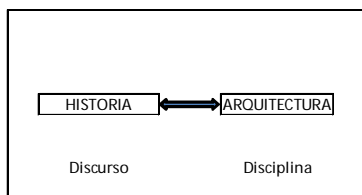
- La *Historia de la Arquitectura* en que “la arquitectura es el tema de estudio. Esto significa que la arquitectura se analiza como un objeto”. La aproximación metodológica en este caso se comparte con la tradición proveniente de historia del arte. La historia es el “discurso” y la arquitectura, la “disciplina” que es examinada en una operación recíproca.
- La *Historia en la arquitectura*, “reconoce la historia como una metodología (un aspecto del tiempo) en el discurso arquitectónico.” Es aplicable de manera específica sobre casos en los que las obras resulten demostrativas de eventos ocurridos. Así, el pasado es visto a través de aquello que pueda evidenciar la arquitectura que en este caso aparece como un soporte y al mismo tiempo una evidencia.
- La *Historia acerca de la arquitectura* en la que ésta se ve como disciplina. “Bajo este término, la historia narra el curso de la disciplina de la arquitectura” y en esto se ocupa principalmente de las ideas. Ideas que se asocian a las obras y a los autores principalmente.
- La *Historia Arquitectónica* “introduce aspectos discursivos de la arquitectura mediante el discurso histórico.” Genera una amplia diversidad y cantidad de posibilidades en tanto reconoce la continuidad entre la arquitectura y su historia.

---

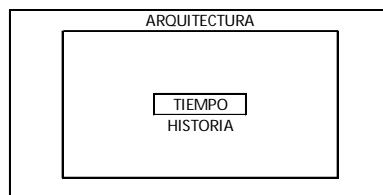
<sup>10</sup> Ver: Kemas Ridwan Kurniawan, “Teaching History for Architectural Students in Indonesia” Center for History and Theory of Architectural Studies, Department of Architecture, University of Indonesia (2007):1-10.

Las articulaciones plantean importantes diferencias en las maneras como pueden ser vinculados dos universos tan amplios: el de la arquitectura por un lado y el de la historia por el otro. Kurniawan se apoya a su vez en la definición que hace Sudradjat al respecto: “La historia arquitectónica (*Architectural History*) es el nombre que se da a un campo académico, cuyo propósito es explicar la arquitectura como un fenómeno social e histórico. Se desprende de esto que *historia de la arquitectura* (*History of Architecture*) se refiere al objeto de estudio de la historia arquitectónica.”<sup>11</sup> Es así como este amplio espectro se origina en la indefinición de un estatuto disciplinar propio para la historia de la arquitectura.<sup>12</sup>

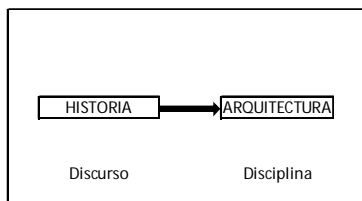
La *historia de la arquitectura* y la *historia arquitectónica* vale decir son términos, que se reconocen separadamente en el idioma español y lo usual es hacer referencia al primero como el único y más abarcativo. Se advierte por lo tanto que en este trabajo se utiliza la articulación del término “historia de la arquitectura” por ser capaz de cubrir las cuatro variantes establecidas por Kurniawan y ser al mismo tiempo, la forma convenida en el idioma español.



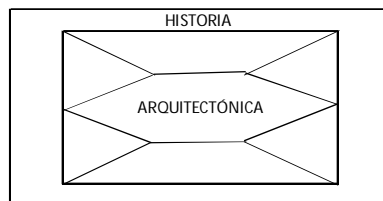
1 Historia de la arquitectura



2 Historia en la arquitectura



3 Historia acerca de la arquitectura



4 Historia arquitectónica

**IL 1.** Diagramas de relación a partir de distintas formas de articularlos términos “historia” y “arquitectura.” Según Kurniawan.

Hechas las advertencias sobre las articulaciones posibles, se presentan a continuación algunas tentativas por dar respuesta a la definición de *historia de la arquitectura* para establecer un marco de relaciones posibles en el proceso de formación de los arquitectos. Es preciso decir que la problematización de la enseñanza de la historia para los arquitectos es un tema que ha sido poco tratado, no obstante, se pueden destacar los siguientes eventos: En primera instancia se debe mencionar el seminario de docentes (AIA-ACSA) que tuvo lugar en 1964 donde se reunieron en un mismo lugar personajes influyentes en el campo, que dejaron en claro que existían diversas orientaciones para la

<sup>11</sup>Ver: Kemas Ridwan Kurniawan. Citado (2007): 3. El autor hace referencia a: Iwan Sudradjat. *A Study of Indonesian Architectural History*, A PhD Thesis at the Department of Architecture University of Sidney (Feb. 1991):1.

<sup>12</sup> La definición de la historia de la arquitectura como disciplina moderna es un asunto que permanece en discusión. Ha ganado autonomía gracias a que algunos países la consideran una materia de estudio profesional independiente de la historia, de la arquitectura o bien de la historia del arte. Sin embargo, esta no parece ser razón suficiente para reclamar un estatuto disciplinar en estricto sentido.

enseñanza de la historia: desde la vindicación de la teoría, Peter Collins; desde la presencia y uso extensivo (operativo) de la historia en el *pensum*, Bruno Zevi; desde la “continuidad” de ciertos problemas permanentes, Sibyl Moholy Nagy; desde el cuestionamiento al funcionalismo, Reyner Banham o desde la tradición, Stanford Anderson.<sup>13</sup> Más adelante, comenzando la década del Ochenta en pleno auge de la historia como reacción a la modernidad, la revista AD dedica un número entero al asunto, a cargo de Demetri Porphyrios.<sup>14</sup> Es diciente, por otra parte, que la galería de Arquitectura *Arthur Ross* inaugurada en 1990 abriera con la muestra titulada *The History of History in American Schools of Architecture 1865 – 1975* curada por Gwendolyn Wright y Jane Parks.<sup>15</sup> Luego, comenzando el siglo XXI el *Journal of the Society of Architectural Historians* bajo la coordinación de la investigadora Zeynep Çelik publicó entre 2002 y 2003 tres números dedicados al problema de la enseñanza de la historia para los arquitectos, en diferentes lugares del mundo, ofreciendo un panorama que da cuenta de la diversidad de enfoques, discursos y tradiciones.<sup>16</sup> El asunto ha sido tratado más adelante en artículos esporádicos publicados principalmente en el *Journal of Architectural Education* hasta llegar a un número especial titulado *Beyond Precedent*, editado por Sandra Wedle y Marc J. Neveu en el que se intenta armar un estado actual del problema.<sup>17</sup>

Por fuera de la órbita anglo-sajona, en América Latina, han sido varias las tentativas en Brasil, Méjico, Colombia y Chile por examinar el problema de la historia en la formación de los arquitectos.<sup>18</sup> Dentro de estos, quizás el caso más relevante es el argentino que tiene un claro punto de inicio en las Jornadas de docentes de Tucumán en 1957. Asimismo ha sido permanente el aporte hecho por autores como, Buschiazzo, Champion, Alexander, Iglesia, Sabugo, Fernández y otros. Vale mencionar el caso de Waisman quien actuó como compiladora en este primer encuentro y continuó indagando durante repetidas ocasiones de manera directa, o bien implícitamente, a través de sus trabajos teóricos posteriores. Se propone por lo tanto seguir con sus palabras.

*El sentido que se da a la enseñanza de la historia de la arquitectura está, obviamente, condicionado por el concepto que se tenga de la historia de la arquitectura, y ambos a su vez, dependen estrechamente tanto de ideas sobre Historia del Arte y la Historia en general, como de las ideas sobre el tema*

---

<sup>13</sup> Ver: Whiffen, Marcus (Ed). *History, Theory and Criticism. Papers from the 1964 AIA – ACSA Teacher Seminar*. (Foreward by Budford L. Pickens). MIT Press, Massachusetts Institute of Technology, AIA. Cambridge Massachusetts (1965). Es importante agregar que Zevi presentaba el material de la publicación en la revista que él mismo dirigía *Architettura Cronache e Storia* (# 99. 1964) en la que hacía una ilustración pormenorizada de su propuesta y del trabajo hecho por los estudiantes sobre un estudio de Miguel Ángel arquitecto.

<sup>14</sup> Demetri Porphyrios (ed). *On the Methodology of Architectural History*. AD. Architectural Design Profile. London (1981).

<sup>15</sup> Gwendolyn Wright y Jane Parks (Ed). *The History of History in American Schools of Architecture 1865 – 1975*. The temple Hoyne Buell Center for the Study of Architecture + Princeton Architectural Press, New York (1990).

<sup>16</sup> Zeynep Çelik Reviewed work(s): Source: *Journal of the Society of Architectural Historians*, Vol. 61, No. 3 (Sep., 2002), pp. 333334. Es importante decir que muchos de estos trabajos fueron presentados en el *Architecture - History - Pedagogy Conference* MIT HTC. Nov. 21 & 22, 2003.

<sup>17</sup> Ver: Sandra Wedle y Marc J. Neveu, “Interview with Alberto Pérez-Gómez”. En: *Journal of Architectural Education (JAE)* + ACSA “Beyond Precedent” (special issue). Vol. 64, No 2. New York (March 2011):76-81.

<sup>18</sup> Ver: Susana Torre. “Teaching Architectural History in Latin America: The Elusive Unifying Architectural Discourse.” *Journal of the society of American Historians (JSAH)* Vol 61 No 4 (Dec. 2002):549 – 558

*específico de estos estudios, esto es, la arquitectura, y sobre el modo en que ella debe ser enseñada.*<sup>19</sup>

En esta explicación que hace Marina Waisman, queda claro que un primer nivel ontológico tiene que ver con las concepciones de “historia” y de “arquitectura” lo que produce una inestable certeza en la definición de aquello que se entiende por historia de la arquitectura, tanto en lo que respecta al plano de la investigación como al de la docencia.

Situado en el contexto académico de la historia de la arquitectura en Gran Bretaña comenzando la década de 1980, el investigador Mordaunt Crook plantea esta diferencia de términos de la siguiente manera ofreciendo además, una perspectiva histórica:

*La historia arquitectónica es un tema relativamente reciente. La defino como el estudio de nuestro ambiente construido en su contexto histórico. Se diferencia de la historia de la arquitectura de la misma manera que la historia económica se diferencia de la historia de la economía. [...]. Solamente cuando el Movimiento Moderno cortó las raíces históricas de la arquitectura emergió la historia arquitectónica como una disciplina académica autónoma. Y en ese momento el vagón de los conservacionistas comenzó a moverse: los historiadores de la arquitectura encontraron un nuevo rol como guardianes de la conciencia nacional por el ambiente construido. Ahora todos somos ambientalistas y polémicos y esteticistas también.*<sup>20</sup>

Dana Arnold trata de llevar la definición hacia la pregunta que intenta resolver mediante diferentes aproximaciones a lo largo de la investigación que realiza. Dice al respecto: “La historia arquitectónica es más que el estudio de edificios. La arquitectura del pasado y del presente se mantiene como un emblema esencial de un sistema social distinguible que comprende un conjunto de valores culturales y como resultado, ha sido sujeto de estudio de varias disciplinas. Pero, ¿Qué es la historia arquitectónica y cómo debemos leerla?” A esta inquietante pregunta agrega: “La historia es sobre el pasado. Aun así, solo existe en el presente – el momento de su creación como historia nos provee de una narrativa construida después de los eventos que le conciernen. Dicha narrativa debe entonces guardar relación con el momento de su creación tanto como al sujeto histórico. La historia por tanto se le presenta al historiador con la tarea de entablar un diálogo entre el pasado y el presente.”<sup>21</sup>

Por su parte Andrew Leach, autor de un trabajo en el que desarrolla ampliamente el problema, define seis formas bajo las cuales se ha tratado la historia de la arquitectura o dicho en términos del propio autor, se ha “organizado el pasado.”<sup>22</sup> Son, insiste, *aproximaciones* que no se encuentran completamente demarcadas o encerradas bajo una teoría específica ya que muchas resultan de la combinación entre unas y otras, dando

---

<sup>19</sup> Marina Waisman. “La enseñanza de la historia de la arquitectura: Proceso y Obra.” En: Juana Bustamante (comp.) *Waisman, la ciudad descentrada y después*. Ed. Las Nuestras. Secretaria de inclusión social y equidad de género, Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de la Provincia de Córdoba. Córdoba (2011):63.

<sup>20</sup> Ver: J. Mordaunt Crook. *Architectural History*. “Design and Practice in British Architecture: Studies in Architectural History Presented to Howard Colvin.” Vol. 27 (1984): 555.

<sup>21</sup> Ver: Dana Arnold. *Reading Architectural History*. Chapter 1: “Reading the Past. What is architectural History.” Routledge. London-New York (2002): 173.

<sup>22</sup> Ver: Leach, Andrew. *What is Architectural History?* Polity Press, Cambridge, UK (2010).

con esto posibles definiciones para la historia de la arquitectura que surgen de estas maneras de hacerla. El hecho de considerar que se trata de aproximaciones es indicativo de reconocer que no hay un acuerdo sobre el procedimiento aunque sí, sobre los problemas y el objeto central de estudio. Si bien la explicación que hace Leach se refiere a la investigación en el campo de la historia de la arquitectura, podría considerarse que su traducción al ámbito de la docencia es perfectamente viable. Las seis aproximaciones establecidas por Leach son: “estilo y periodización, biografías, geografía y cultura, tipo, técnica, tema y analogía.”

Se puede decir que las definiciones relativas a la historia de la arquitectura, además de conllevar un problema terminológico, una condición de lectura desde el presente y los diversos modos de hacerse, cuenta con una finalidad. Esta condición teleológica hace parte de una discusión acerca de los usos del pasado: ya sea como principio de autoridad, como referente, como herramienta de control crítico o de inspiración estética.<sup>23</sup> Si bien se trata de una discusión que remite en los tiempos recientes a la “operatividad” y al papel de la historia y su rol frente al diseño, es importante hacer la pregunta, situados esta vez, en el plano de la docencia. ¿Qué tan operativa y de qué modo debe ser asumida la historia en el plano de la docencia?

#### *Tres dimensiones de la práctica docente dedicada a la historia de la arquitectura.*

Sobre lo dicho arriba surge el problema de intentar comprender lo qué podría ser la práctica docente de la historia de la arquitectura, dejando en claro que no se trata de una definición como sí, de un intento por establecer su configuración estructural. Se trata por tanto de adicionar a la idea de historia de la arquitectura los modos en que se lleva a cabo su diseminación, lo que invoca la variable didáctica como un elemento esencial. Esta suma da como resultado que la consideración por la práctica docente se estructure desde tres dimensiones básicas que operan en absoluta reciprocidad: la dimensión *disciplinar*, la dimensión *historiográfica* y la dimensión *pedagógica didáctica*.

La primera, esto es, la dimensión disciplinar se refiere a la relación que tiene la historia con la arquitectura. Asunto que en términos de la docencia se verifica en el modo como cada escuela perfila el papel de la historia en su plan de estudios y la concordancia que esto tenga con la propia idea de arquitectura y del arquitecto en formación. Así, la dimensión disciplinar se vincula de modo directo al marco institucional y por tanto, a la decisión sobre los objetivos académicos que debe cumplir la historia en el currículo: ¿Debe tener algún grado de operatividad para el área de proyectos? ¿Se ubica como eje en la carrera o bien como una asignatura periférica? o bien ¿Debe ser una asignatura dirigida a la promoción de la investigación?

La segunda es la dimensión historiográfica, referida al problema de la interpretación a la definición de los recortes a estudiar, a la elección de los recursos didácticos y además de los objetos de estudio. Se refiere en términos docentes a los contenidos y al enfoque que se otorgue: ¿se trata de privilegiar un panorama universal canónico o bien de atender los asuntos locales? ¿Se trata de asegurar la comprensión de los “grandes períodos” de la historia o de establecer relaciones entre unos y otros? ¿Se trata de una asignatura que se estructura cronológicamente o bien responde a otro principio de orden? Además, es

---

<sup>23</sup> Ver. Fil Hearn. “Los usos del pasado”. En: *Ideas que han configurado edificios*. GG. Barcelona (2006):67-88

importante considerar en este aspecto los textos a trabajar. ¿Se trata de textos de historiadores contemporáneos o bien, se intentará hacer lecturas con textos de época?

Por último, está la dimensión pedagógica – didáctica, referida a la inscripción en los modelos de enseñanza aprendizaje adoptados; lo que en términos docentes deriva en el problema del método. Cabe en este punto hacer la pregunta por la estrategia docente a seguir: ¿Se trata de cursos eminentemente teóricos o bien se incluye algún tipo de práctica? ¿Se pretende con el curso impartir una serie de contenidos o la estrategia se basa en la investigación de carácter aplicado? ¿Se quiere promover el pensamiento deductivo o quizás el inductivo – abductivo como formas de aproximarse y resolver los problemas? ¿Se busca hacer uso de herramientas disciplinares como el dibujo, la fotografía o bien, se espera fomentar el lenguaje verbal, oral y escrito?

## **II. Una experiencia docente.**

El postulado planteado arriba sostiene que en términos didácticos resulta estratégicamente más provechoso el modo topográfico de aproximación al pasado aplicado sobre los ambientes construidos y referido a conjuntos o sectores, espacios urbanos y puntualmente obras de arquitectura, vistas desde su contexto (histórico, social, económico), su entorno (urbano o natural) y su propia definición material en tanto permite dar cuenta de la arquitectura como un hecho integral, continuo y presente, vinculado además a un amplio tejido de saberes, en contra del enfoque convencional basado en una estructura general y un sistema canónico de obras aisladas y autores establecidos *a-priori*. Queda no obstante abierta la pregunta por el *cómo*, es decir, por el método, lo que en aquí se quiere presentar como soporte argumental.

Según esto, la demostración empírica se apoya en una experiencia docente particular. Dicha experiencia tuvo lugar en el programa de arquitectura de la Universidad de los Andes durante un amplio período comprendido entre 2000 y 2012 en los cursos denominados *Taller de historia 1* y *Taller de historia 2* correspondientes al primer año de carrera, conocido como Ciclo Básico.<sup>24</sup> Durante este lapso de tiempo se intentó poner a prueba una aproximación a la historia basada en un supuesto general: “es posible aprender arquitectura desde la arquitectura misma”. Con esta premisa inicial se ideó un método bifronte que contó con el esquema tradicional de conferencias magistrales (o teóricas) sumado a lecturas seleccionadas que aseguraran el tratamiento de ciertos contenidos básicos y por el otro, un taller práctico que partía del estudio de ciertas obras entendidas como *casos de estudio*.

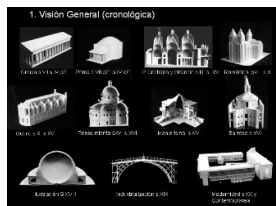
Sobre esta premisa conceptual y metodológica comenzó la formulación de dos proyectos paralelos: el primero, encaminado a reconocer de modo extensivo obras de arquitectura dentro del amplio repertorio de la arquitectura occidental y un segundo, de carácter intensivo que buscó concentrar la atención en ciertos casos que fueron tratados con mayor amplitud para lograr con esto, una mayor profundidad y conocimiento. De este modo el curso, tanto como los proyectos asociados se fueron consolidando en tres etapas claramente reconocibles.

---

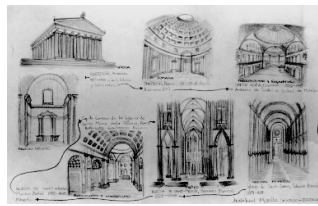
<sup>24</sup> Durante el período comprendido, la malla curricular se componía de tres ciclos a lo largo de 5 años: básico, formativo y complementario, además de las cuatro áreas: teoría e historia, ciudad, técnica y proyecto. A partir de 2009 se produjo una reforma estructural que redujo a 4 años y medio y se redefinieron los ciclos aunque las áreas se mantuvieron iguales.

La primera etapa abordó el panorama canónico de occidente a través del estudio de algunas obras de manera aislada, elegidas dentro de los grandes períodos de la historia, comenzando en Grecia y terminando con el Movimiento Moderno, lo que a su vez se acompañaba del *gran relato* mediante exposiciones magistrales a cargo de los docentes o de invitados que, desde otras disciplinas (arte, literatura, historia, filosofía), reforzaban la construcción de los períodos esperando hacer comprensible el ámbito histórico en el que se produjo la arquitectura. La metodología se basó en cuatro instancias o lecciones, siendo la primera la *visión general* estructurada justamente en exposiciones magistrales y lecturas de carácter panorámico tales como, *Introducción a la arquitectura* de Leonardo Benevolo o *Historia de la arquitectura* de Spiro Kostof. Se sumó también *Entender la arquitectura su historia y significado* de Leland Roth y algunos fragmentos de la *Antología Crítica* de Luciano Pateta.

Las otras tres lecciones se concentraban en el estudio de las obras elegidas. Se daba para esto un espacio dedicado a la *documentación* (2ª lección) adelantada mediante un sistema de fichas; otro para la *representación* (3ª lección) dedicado al dibujo y a la construcción en maquetas y otro para el *análisis* (4ª lección) que apuntaba a una interpretación de la obra, desde la triada vitruviana. Con esto se asumía que los estudiantes adquirirían un conocimiento general de la historia de occidente, aclarando que porciones iguales o mayores de contenido se estaban omitiendo, en aras de la mirada a occidente entendida como método aplicable en otros casos. Se esperaba que los estudiantes adquirieran ciertas destrezas instrumentales: rudimentos de investigación con la búsqueda y la datación bibliográfica, lo que significaba consulta y valoración de fuentes; destrezas en la traducción de las reproducciones para producir planos y maquetas a escala y finalmente, destrezas en el análisis como una de las tareas más importantes en el estudio de las obras y el aspecto al que se le concedía la mayor importancia en el segundo curso donde se estudiaban obras de los siglo XVIII a XX.



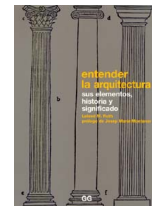
1



2



3



4



1



2



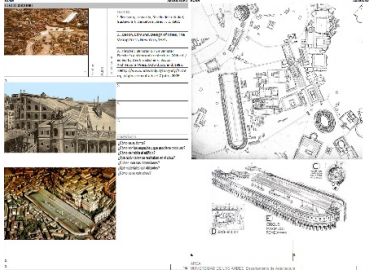
4



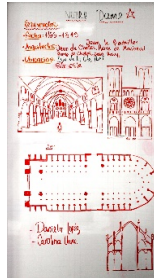
5



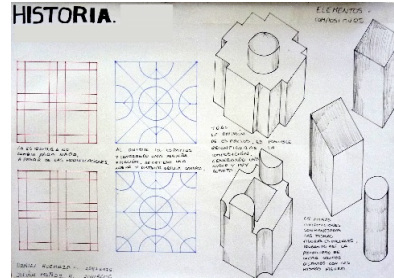
6



7



8



9

**II. 2.** Ejercicios y resultados asociados a la primera etapa (*cronos*). 1-Línea del tiempo configurada con las maquetas realizadas por los estudiantes. 2- Ejemplo de un examen final en el que el estudiante hace una secuencia de la transformación de la planta basilical partiendo del templo clásico griego. 3 y4- Libros de texto (Kostof y Roth). 5- Maquetas de distintas obras tomadas del repertorio canónico. 6- Ejercicio de dibujo de perfiles de las obras para entender sus tamaños relativos. 7-Ficha de documentación adelantada por estudiantes. 8- Ejercicio de dibujo en el tablero. 9- Lámina de análisis formal de una obra.

La segunda etapa comenzó a partir del momento en que se tomó la decisión de dar cuenta además, de la dimensión urbana de las obras y vincular el relato de la historia general con distintas manifestaciones visibles en el entorno urbano. Esto condujo a interesantes debates que dieron pie a la formación de un curso electivo paralelo a los talleres de historia 1 y 2, llamado *Arquitectura en las ciudades* que contó con la particularidad de haber sido preparado para estudiantes de carreras diferentes a la arquitectura. Esta condición extra-disciplinaria obligó a enfrentar los problemas que conlleva una aproximación a la ciudad y a la arquitectura sin contar con el instrumental propio de la representación arquitectónica, haciendo no obstante, centro en las obras. Dicha restricción metodológica sirvió para identificar la necesidad de habilitar otros instrumentos y a distinguir con nitidez aquellos aspectos relativos al *contexto*, al *entorno* y a las *obras en sí* conformando de este modo los tres ejes básicos que podían hacer operativa la mirada al ambiente construido.

Con esta pretensión inició en los Talleres de Historia 1 y 2 el proceso de estudio de algunas ciudades - referente, buscando bajo este pretexto elementos que permitieran disponer de un aprendizaje más empírico, basado en el conocimiento inductivo como principio y con el objetivo de adelantar una investigación básica que resultara en un trabajo monográfico. Las ciudades elegidas y de donde se extrajeron sectores específicos para su estudio fueron: Roma, París, Nueva York y Bogotá. Esta última fue tomada como un tema constante para el segundo curso lo que significó tener que contar ya, no sólo con el bagaje teórico sino con la experiencia, las vivencias, las subjetividades y las concepciones de estudiantes y profesores como un asunto fundamental. Esto obligó a entrar en la historia local de Bogotá, discutir los problemas y limitaciones de la historiografía, revisar el *canon*, armar itinerarios, visitas y realizar

algunas entrevistas. Adicionalmente se sumaron los talleres de dibujo y de técnicas lo que trajo nuevos elementos al bagaje didáctico de cada curso.<sup>25</sup>

El segundo proyecto, avanzó paralelamente con el desarrollo intensivo de estudios monográficos de edificios localizados en Bogotá: el observatorio astronómico y el edificio Francisco Camacho (publicados) además, la capilla del Sagrario y el teatro Cádiz, los principales.<sup>26</sup> Adicionalmente, se completaron algunas fichas como condición de permanencia en la organización Docomomo – Colombia. Tarea que si bien fue terminada por los docentes a cargo, contó en gran medida con el trabajo investigativo de base realizado por los estudiantes en los cursos mencionados.<sup>27</sup>

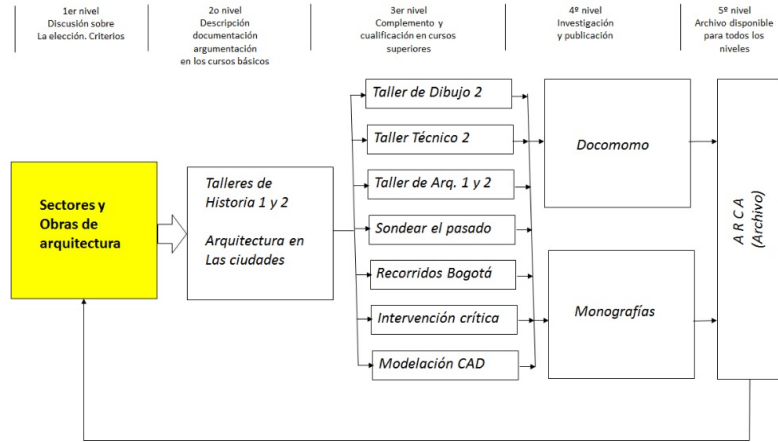
El alcance y los temas vinculados al estudio de las obras se pusieron a prueba mediante varios estudios de caso hasta llegar a una estructura abierta y general que asegurara énfasis distintos. Dicha estructura temática se consignó en un *protocolo* o guía que proponía varios caminos o énfasis según lo determinara cada estudiante o grupo de estudiantes: partía por hacer un reconocimiento inicial (gráfico y escrito), seguir con el desarrollo del problema según el interés y el material disponible, para arribar finalmente en la construcción de una hipótesis o pregunta de investigación que quedaba abierta para los estudiantes que siguieran indagando en la misma obra cursos más adelante. El protocolo se componía así, de cuatro preguntas básicas (y varias preguntas secundarias que debían formular los estudiantes): La primera pregunta, “¿Por qué la obra?”. Esta apuntaba a construir un contexto histórico, económico, cultural y social referido a las circunstancias que la hicieron posible. “¿Qué rodea la obra?”, la segunda pregunta, apuntaba al reconocimiento y descripción del entorno teniendo en cuenta diferentes momentos lo que significaba comprender y discutir el fenómeno de la transformación. Se pasaba luego a preguntar “¿Cómo es la obra?”, cuestión que apuntaba al análisis de la edificación en términos técnicos y formales en una primera instancia, pero que en su desarrollo llegaba a una pregunta final, ¿Qué el significado y qué sentido tiene?. Estos aspectos buscaban animar la argumentación crítica que por lo general (según se insistía) debía dar paso a redactar la hipótesis. El alcance del curso, la limitación del tiempo y el hecho de saber que se trataba de estudiantes de primer año desalentaba la idea de desarrollar la hipótesis, considerando que era esto justamente un buen momento y un aceptable nivel para terminar la investigación.

---

<sup>25</sup> En el caso de Bogotá se tomaron tres sectores que resultan muy representativos del crecimiento de la ciudad. El centro histórico, la ciudad universitaria como proyecto urbano realizado en la década del 30 y el centro Internacional de la década del 50. Cada sector con condiciones urbanas y arquitectónicas muy diferentes.

<sup>26</sup> Las monografías del Observatorio Astronómico y del Edificio Francisco Camacho fueron publicadas en 2008 y 2012 respectivamente por la editorial de la Universidad de los Andes, Bogotá.

<sup>27</sup> Las fichas Docomomo están diseñadas en dos formatos: corta y larga. La ficha corta es un mero registro de características de la obra y la larga incluye un sesgo interpretativo basado en las “relaciones” que tiene la obra con su entorno, con las visuales, con la técnica etc. En este sentido resultaron útiles como referencia en la construcción del protocolo para el estudio de las obras hecho por los estudiantes.



**IL3.** Diagrama de cualificación del estudio de obras representado en 5 niveles.

Con esta iteración permanente, se quiso llegar a establecer un mecanismo de cualificación que tuviera diferentes niveles y grados de desarrollo como se explica en el diagrama (II 3), intentando además que los aportes individuales hicieran parte del proyecto general. El punto de partida se remitía a la discusión sobre las ciudades, sectores y obras por estudiar, asunto que tenía un primer nivel de elaboración en los talleres de historia 1 y 2 así como en los cursos paralelos. De este modo, el último nivel lo constituyeron las monografías y las fichas Docomomo con las que se llegó a productos que a su vez volvían a nutrir los cursos y las investigaciones parciales. Se contó en todo momento con el Archivo para la Consulta Académica (ARCA) un espacio en el que se archivó toda la información resultado de las pesquisas.





**II. 4.** Ejercicios y resultados asociados a la segunda etapa (*topos*). 1-Mapa del sector centro de Bogotá. 2-Salida con sub grupo de estudiantes a la ciudad universitaria. 3- Mapa conceptual. 4-Oleo de la Plaza de Bolívar- 5- Portada de las dos monografías publicadas. 6- Dibujos de transformación desde un punto. 7- Paisaje urbano Banco de la República. 8- Maquetas y trabajos realizados por los estudiantes, sector Centro.

Podría decirse que existe una tercera y última etapa que llega hasta la fecha y en la que se ha venido dando un nuevo viraje, basado en la reducción del espectro cronológico en atención a una mirada concentrada en la arquitectura contemporánea y en respuesta a la historia reciente como lugar altamente significativo desde donde es posible mirar hacia atrás. A esto se añade el hecho de desvincular las obras a las condiciones de su contexto y su entorno como temas que fueron tratados conspicuamente para dirigir la atención al objeto edificio y tratarlo esta vez desde problemas teóricos (desde la fenomenología, la semántica o el orden sintáctico) o bien desde la técnica como un asunto central en la generación de la forma. Se busca con esto un abordaje más aplicado y una inscripción que se mueva dentro del debate disciplinar con la convicción de encontrar en esto elementos suficientes para comprender fenómenos más amplios.

*Evaluación en términos de nueve competencias académicas.*

Al hacer una evaluación crítica de la experiencia docente descrita en estas tres etapas, surgen preguntas que darían pie para nuevas indagaciones. Asimismo es importante decir que los aspectos resultantes en esta experiencia docente se fueron ajustando a las condiciones e intereses de un grupo docente que evidentemente se fue recomponiendo, así como sucedió con los lineamientos pedagógicos adoptados por el departamento de arquitectura a lo largo de todos estos años. En este sentido es importante decir que el desarrollo sucedió en paralelo a la conformación de un sistema de *competencias* adoptadas tras una larga discusión por el programa de arquitectura de la Universidad de los Andes, lo que puede ser visto ahora como un mecanismo de auto-evaluación. Las nueve competencias y su contrastación con el diseño didáctico general basado en el

estudio de obras ya sea desde el abordaje histórico o topográfico a lo largo de las tres etapas que siguieron los talleres de historia 1 y 2 resulta de la siguiente manera:<sup>28</sup>

“Capacidad para integrar conocimientos.” Podría decirse que el estudio de obras atendiendo temas asociados a su contexto, entorno, definición misma, visto en escalas diferentes, permite comprender, desde un caso o ejemplo concreto, el necesario tejido de relaciones de diversa índole que encierra un proceso continuo que va desde la concepción, la realización y el devenir de las obras en el tiempo y el espacio.

“Pensamiento espacial”. La traducción, el re-dibujo y la construcción de maquetas además de ser un aprendizaje instrumental necesario para un arquitecto en formación, permite comprender las relaciones espaciales y las relaciones de escala y proporción como fundamentos de la arquitectura.

“Pensamiento técnico”. El estudio de una obra necesariamente conlleva una consideración por los aspectos técnicos implícitos, sean estos estructurales o constructivos. Asunto que tiene una particular relevancia cuando se compara y contrasta con otras obras de otras épocas y dimensiones.

“Pensamiento analógico – lógico”. La comparación y el contraste permiten encontrar asociaciones formales, urbanas y técnicas entre las obras, independientemente de su localización o época. Esto apela a la idea de unos principios o “enunciados lógicos” comunes a todas las obras.

“Relación público/privado.” En tanto se examina el entorno urbano como aspecto central en el estudio de las obras, surge el necesario reconocimiento por la graduación entre lo público y lo privado, los dispositivos y la manera como esto puede llegar a ser una representación de la sociedad en el espacio.

“Pensamiento analítico / propositivo”: El estudio de las obras es en sí mismo un proceso de análisis en el que se busca separar por partes, elementos y componentes así como en episodios la compleja composición de un ente que es a su vez objeto y evento.

“Razonamiento ético/estético”: La dialéctica que plantea la relación entre la ética y la estética se hace evidente en la mirada crítica a una obra. Es este un aspecto que abre la posibilidad para hablar entre otras más, de la *pertinencia*, de la *adecuación* de la capacidad para ser *apropiada* y *habitada*. Esto es, de nociones mediante las cuales es posible hablar de la verdad y la belleza, así como del afecto que suscita la arquitectura.

“Comunicación oral, escrita y gráfica”. La capacidad de expresar de forma oral, escrita y gráfica, las propuestas y análisis, con los instrumentos adecuados para comunicar de forma razonada, y argumentada las ideas se entendió como una condición en el proceso.

---

<sup>28</sup> La definición del plan curricular por competencias obedece al interés de lograr un sistema de formulación-evaluación que se oponga al esquema de Objetivo, Contenido y Método. Si bien es un mecanismo que podría resultar más comprensible, hay que decir que requiere todavía de ajustes para que su aplicación no sea mecánica y su discurso sea apropiado por profesores y estudiantes.

“Capacidad de trabajo en grupo”. El abordaje a las obras desde la mirada de varios estudiantes sirvió para alimentar y enriquecer el proceso además de permitir un cubrimiento más exhaustivo de los temas propuestos en cada caso.

### III.A modo de cierre.

En este punto es preciso volver sobre el problema inicial, en el que se planteó la dicotomía entre una aproximación al pasado adelantada mediante los recursos que ofrece la historia (*cronos*) y aquellos que están presentes en el lugar (*topos*). La experiencia docente descrita ha permitido ver cómo estas dos versiones se diferencian en su punto de partida aunque puedan compartir la consideración por las obras como unidad privilegiada de estudio en tanto se trata de objeto – eventos. Se debe dejar en claro no obstante, que el énfasis que ocupa al ordenamiento cronológico se basa en las características comunes que tienen las obras, mientras que para el ordenamiento topográfico, el interés está justamente en su condición localizada.

Por las razones expuestas y en virtud a la hipótesis planteada se ha querido privilegiar el contenido didáctico de la segunda etapa descrita arriba, en la medida que se ajusta más a lo que se ha dado en llamar aproximación topográfica al pasado. Se reconoce que se trató evidentemente de un proceso continuo, con un grupo de docentes ciertamente estable que, actuando de común acuerdo produjo los cambios que en este relato aparecen separados como primera, segunda etapa y tercera etapa. No obstante y con el propósito de lograr mayor claridad en la argumentación se asocian los siguientes conceptos a la segunda etapa y van en favor de una aproximación al pasado desde las condiciones que ofrece el lugar. Dice Battisti al respecto:

*La historia puede estudiarse de dos modos: vertical u horizontalmente. En el primer caso, sucede lo mismo que en una visita al museo: pasamos de una sala a otra, de los bizantinos al siglo XIV, de los maestros del siglo XVI a los barrocos. Y es un método que tiene el carácter abstracto y explícito de la historia de las ideas [...] El segundo caso, el de la periodización horizontal, es más concreto, se aproxima a la sociología. Puede compararse con una visita a los nuevos barrios de una ciudad. Lo viejo, lo antiguo falso, lo moderno falso y lo moderno, coexisten; dos casas contiguas están construidas de modos diversos.*<sup>29</sup>

Desde una perspectiva didáctica, la referencia permanente a un ámbito urbano determinado (según recorte espacial) permite observar en primera instancia el fenómeno de la *transformación* como fundamento que otorga sentido al pasado. Esto significa que lo construido constituye una realidad compleja sometida al cambio inexorable tanto en su configuración física como en lo que respecta al valor simbólico y al significado que cada generación le otorgue, en virtud de las dinámicas socio económicas sobre el territorio, los cambios en la técnica y la búsqueda de la belleza como promotores de dicha transformación que deja a su paso huellas de estas constantes tentativas.

---

<sup>29</sup> Eugenio Battisti. “Dos modos de estudiar la historia.” En: Pateta, Luciano. *Historia de la arquitectura, antología crítica*. Celeste. Madrid (1997):40

La transformación verifica como dicha realidad es expresión de la *contingencia*. Esto es de la tensión entre las obras, el espacio público y el resultante, en tanto representación materializada de las instituciones, las personas, las leyes del mercado o bien, de las normativas urbanas: elementos activos y determinantes en la conformación del paisaje urbano. Quiere decir esto, que en contra de la segmentación por períodos y el aislamiento de las obras, la observación de las diferencias y las similitudes, permite aprender -por comparación- acerca del modo en que coexiste una al lado de otra, de la manera como fueron concebidas, cómo se realizó la distribución y la respuesta así como la propuesta (si la hubo) que hicieron de cara a los modos de habitar. Permite también ver las soluciones técnicas, la oposición –favorable o no- entre lo causal y lo casual en la construcción del espacio público: se trata de elementos de juicio que puedan arrojar datos valiosos sobre las diversas soluciones y condiciones que construyen la arquitectura en su estado de contingencia.

Lo construido como ámbito de estudio y el paisaje como índice permite por otra parte, dar cuenta de las *temporalidades* evidenciadas en los ámbitos urbanos. De este modo y siguiendo a Braudel, se podría hablar de duraciones: larga intermedia y corta, lo que se opone a la noción de un tiempo lineal y homogéneo dejando entrever los matices que tiene el construir y el habitar en la ciudad. La temporalidad tiene su traducción espacial en los diferentes tipos de intervención: las obras de infraestructura, la arquitectura o bien las manifestaciones espontáneas de carácter efímero. Es decir, reconoce la posibilidad de interpretar el espacio desde un espesor temporal y del mismo modo verificar la noción del tiempo en el espacio. Condición paradójica en la que coexiste la velocidad y la lentitud, la construcción y el deterioro, la novedad y la tradición, lo sincrónico y lo diacrónico etc. como signos que lo comunican.

Esta idea de un espacio enriquecido por la presencia de diferentes temporalidades da pie para pensar en *episodios espaciales* como posibles unidades de estudio. Dichos episodios pueden ser entendidos como recortes o encuadres en los que es posible determinar, a través de un sondeo, la presencia de elementos de distinta procedencia y destino temporal para con esto, estructurar una narrativa que vincule todo lo que ahí ha acontecido, acontece y -porque no-, puede llegar a acontecer. En esto, el procedimiento inductivo - imaginativo es ciertamente válido y diríase que establece una relación con la micro-historia en la medida que se parte de indicios para llegar al tratamiento de temas más amplios y abarcativos. De este modo, el estudio del paisaje urbano, el examen minucioso de su representación en imágenes, de los relatos literarios asociados se convierten en recursos que tienen de sí un enorme potencial didáctico en tanto vinculan la idea de los “tipos históricos” (concebida por Nagel) y la de los tipos arquitectónicos (según la define Carlos Martí Arís).<sup>30</sup>

La capacidad para explicar la *continuidad espacial* y la correspondencia evolutiva de las tipologías es una de las virtudes más elocuentes de la aproximación cronológica y quizás la mayor restricción que tiene la aproximación topográfica que aquí se quiere validar. Restricción que por otra parte puede ser entendida como una oportunidad didáctica en la medida que obliga a tener que ampliar la mirada *local* hacia una más

---

<sup>30</sup> Ver: Ernest Nagel. *La estructura de la ciencia. Problemas de la lógica de la investigación científica*. (1961). Ed. Paidós. Colección Surcos. Buenos Aires 2006. El autor desarrolla el concepto de tipo histórico. Ver: Carlos Martí Arís, *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Colegio de Arquitectos de Cataluña. Ediciones el Serbal, Barcelona (1993). El autor desarrolla el concepto de tipo arquitectónico.

*universal* y por este camino encontrar relaciones y construir series. Esta idea de entender el pasado como un espacio, empata en cierto modo con el método utilizado por Aby Warburg en el que se confronta el tradicional modelo diacrónico a partir de una imagen compuesta a la manera de un mosaico. Emergen así, series y relaciones en una dimensión geográfica intencionada.<sup>31</sup>

Por último permite entender la *integralidad de la arquitectura* a partir de la vinculación con otros campos disciplinares emergentes, dado que resulta necesario entender el sinnúmero de relaciones que aparecen en el proceso de concepción, realización y en el devenir de una obra inscrita en un entorno urbano determinado. Esto quiere decir que además de integrar saberes puede ser una manera de hacerla inteligible dado que transita por problemas de la técnica, de las formas de habitar y de la estética como aspectos ineludibles y necesarios no sólo para un estudiante de arquitectura sino para cualquier persona del común.

La instrumentalización de una aproximación topográfica al pasado puede ser seguramente adelantada de múltiples maneras. Puede ser un componente básico de un proyecto de investigación aplicada a la docencia. Asimismo, posibilidad para ejercitar los medios de representación tales como el dibujo, el vídeo o la fotografía y que estos sean utilizados más allá de la simple función de registro.<sup>32</sup> De igual manera pueden servir para construir mapas territoriales, mapas conceptuales, representaciones y análisis del paisaje urbano, índices, comparaciones y búsqueda de patrones y relaciones. Actividades derivadas de la experiencia directa del recorrido, de la consulta bibliográfica o de la observación, en las que cabe la intuición, la imaginación y evidentemente el pensamiento argumentativo.

Por último vale intentar poner el problema planteado nuevamente en modo de pregunta. ¿Es, en términos didácticos más provecho un análisis histórico de la arquitectura o quizás convenga más un análisis de la arquitectura histórica? El argumento ha sido esgrimido a lo largo de este trabajo en favor de la segunda opción sin desconocer el cuerpo de conocimiento del primero y sin que esto signifique la imposibilidad de activar los vínculos comunes y complementarios. Lo importante en cualquier caso es el reconocimiento, la atención y el afecto que despierte el estudio del pasado como insumos esenciales para un arquitecto en formación.

• • •

Plaza Lavalle, Mario Sabugo.

*Paséese usted por la zona de Plaza Lavalle y, de golpe, fíjese en la cuadra de Libertad al 500... ¡Ahí está! La cuadra que mezcla más violentamente todas las épocas, las alturas, los estilos, las intenciones... y sin embargo es un conjunto consistente porteño. De izquierda a derecha, la escuela Roca (neoclásico de Carlos Morra), el edificio de oficinas (minirascacielos vidriado de los 70) el Instituto Libre de Enseñanza Secundaria*

---

<sup>31</sup> Ver: Petri Vuojala. "History as space. Understanding historic continuities in architecture through Aby M. Warburg's method." (Scientific conference proceedings). - Arhitektura un pilsetplanosana. Architecture and urban planning. Krastins Janis. (2009):29-30

<sup>32</sup> Ver: Ian Borden. "Imaging architecture: the uses of photography in the practice of Architectural History". *The Journal of Architecture*. Vol 12. No 1. (2007):57 – 77

*(racionalista de los '30-'40), el Conventillo del Arte (eclectico principios de siglo), y un bloque que, derivado de la regular codificación de la Diagonal Norte, da vuelta y se asoma a nuestra cuadra. Abajo a la izquierda, el Petit Colón. Y sin embargo, hay unidad (que como dirían los académicos), se refuerza con la variedad. Variedad de épocas y de alturas.*<sup>33</sup>



**II. 5.** Plaza Lavalle, costado este, sobre Calle Libertad. Fotografía del autor.

### El Ágora romana, Atenas, 2013.

En la fotografía, se puede observar:

El monte de la Acrópolis habitado inicialmente durante la Edad de bronce (3000 a.C.) y sobre este, el entablamento del pórtico norte del Erecteión (600 a.C.). La torre de los vientos, construida por el astrónomo Androkinos de Kyros de Macedonia (50 a.C.). Restos de las columnas que encierran el ágora romana, construida para reemplazar la antigua ágora de Atenas (200 d.C.). Iglesia bizantina, construida presumiblemente durante la Edad Media (1000 d.C.). Casas habitadas detrás del ágora que por su tipo y características parecen ser relativamente recientes (s XIX). La fotografía fue tomada con una Cámara digital Sony modelo Cybershot 3,2 Megapixeles y editada en Photoshop..... (2013 d.C.) ¿Cómo se debe leer esta imagen: aislando cada una de las épocas o atendiendo la complejidad que suscita tener cinco mil años en un solo encuadre?



**II. 6.** Ágora romana mirando hacia la Acrópolis. Fotografía del autor.

<sup>33</sup> Mario Sabugo. "Buenos Aires, la Fábrica de Arquitectura". En: Iglesia, Rafael y Sabugo, Mario. *La Ciudad y sus Sitios*. Diario Clarín, artículos publicados entre 1981 -1985. CP 67, Buenos Aires (1987): 217.

Ejemplos de proyectos multimedia vinculados al estudio histórico del ambiente construido.

“Mapa interactivo de Nueva York.” Landmarks Preservation Commission. NY (2016)  
Contiene una localización en el mapa de los principales barrios, espacios públicos y edificios de la ciudad  
<http://nyc.lpc.maps.arcgis.com/apps/webappviewer/index.html?id=93a88691cace4067828b1eede432022b>

“Cartagena de Indias 1741.” Jorge Molina Lamothe (dir). Jorge Pozo (productor). Fundación Museo Naval, Madrid (2013).

Recreación virtual y explicación de la fortificaciones de Cartagena de Indias en 1741  
<https://vimeo.com/139780739>

“París, Ville Antique.” Ministère de la Culture et de la Communication. Francia. (2016).  
<http://www.paris.culture.fr/>

“Reconstrucción de Roma Antigua 320 A.D”. Mayo 2013  
[https://www.youtube.com/watch?v=3yywhOLKD\\_o](https://www.youtube.com/watch?v=3yywhOLKD_o)

“El Circo Máximo” Egiptoaroma.  
<https://www.youtube.com/watch?v=2Y7e9TK5ocw>.

“Parthenon”. By Costa Gravas. The Hellenic Ministry of Culture and Hellenic Culture organization S.A (Mayo 2003).  
<https://www.youtube.com/watch?v=aGitmYI6U90>

“Historia en Obras”. Portal de Historia de la arquitectura moderna. UPC, Barcelona (2010)  
<http://www.historiaenobres.net/?idioma=es>